

# BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL.

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

**RESUMEN.** Resultados obtenidos en España por las carreras de caballos.— *El Itud-Book de los Arabes.*— *Heridas de la expansion tendinosa del pie.*— *Curacion del arpeo ó esparavan seco por la tenolomia*

Se suscribe en la librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas; en la imprenta de este periódico, y casa del administrador D. Vicente Sanz Gonzalez, calle de las Huertas núm. 69, cuarto 3º, donde se harán los pedidos y reclamaciones.

## Resultados obtenidos en España por las carreras de caballos.

En los dias 23 y 26 de este mes se efectuaron en el hipódromo de la casa de Campo las carreras de otoño que, ademas de las de primavera y otras extraordinarias, ofrece y dirige la *Sociedad de fomento de la cria caballar en España*. Muy general era la opinion de que estas segundas carreras serian muy insignificantes, por el poco número de caballos que ha disputar los premios se presentarian, no faltando quien sospechara el que por esta causa no tendrian lugar. Unos y otros se fundaban en que habiéndose retraido de presentar competidores la real yeguada y dejádolo la de Castillejo, ya no habia quien optara, quien





presentara productos de pura sangre nacidos y criados en nuestro suelo. Este modo de pensar le han desvanecido los hechos, los cuales han demostrado del modo mas terminante y comprobativo que el gusto por los caballos corredores y de resistencia se ha propagado y extendido entre nosotros de una manera tan admirable como sorprendente.

DIEZ Y NUEVE productos (entre caballos y yeguas) se han presentado á disputar los 7 premios, 4 del dia 23 y solo 3 el 26, y el mayor número de ellos eran nuevos en la lid, abundando los de 2 años cumplidos. Esta juventud excesiva para un ejercicio de prueba, que puede acarrear la desgracia de una produccion del mayor mérito, es el dato mas comprobativo é incontrovertible de lo que se ha extendido en España la cria de los caballos de pura y media sangre. Es seguro que si los que hace 12, 10, 8 y aun 6 años salieron vencedores en el hippódromo, pudieran volverse á presentar con la misma edad y cualidades que entonces tenian y se ensalzaban, quedarian hoy vencidos y aun distanciados; puesto que en aquellas épocas para correr iguales distancias, y en el mismo tiempo, este venia justo, á lo sumo sobraban unos cuantos segundos, no siendo raro el que el premio no llegara á adjudicarse por haber tardado mas de lo fijado. En el dia en todas las pruebas les sobran 30, 40 y aun 50 segundos á los vencedores, habiendo caballo que ha corrido 4,500 varas ó tres cuartos de legua en 5 minutos y 47 segundos. Esta celeridad comprueba la mejora progresiva y creciente que hace años se viene observando en la cria de los caballos de raza inglesa.

La constancia con que la *Sociedad de fomento de la cria caballar en España* ha procurado y procura llevar á cumplido y debido efecto el objeto grandioso, patriótico y

y trascendental con que se instituyó, es la que ha originado los buenos y admirables resultados que se ven; á ella y nada mas que á ella se debe tengamos caballos ingleses nacidos y criados en España; á su constancia, é incitaciones de varios de sus sócios, es debido el gusto que se ha propagado y arraigado para la produccion del caballo inglés, pues sin ella no se hubiera escitado el amor propio de los que pueden emprender dicha cria; solo tendríamos caballos importados para el uso esclusivo de la silla y de modo alguno para la propagacion.

Quando lleguen á desengañarse muchas personas de que las carreras de caballos no son una diversion, si no que muy al contrario son la base fundamental para el fomento y mejora de la cria caballar, es seguro que se entenderá mas su propagacion, las carreras se generalizarán y los competidores marcharán de una provincia á otra á disputar los premios. El gobierno no debe mostrarse pasivo para este progreso; conviene imite á los de otras naciones, mucho mas cuando en doce años tenemos lo que á los ingleses les ha costado un siglo; pero de ambas cosas y de las ventajas de las carreras nos ocuparemos en otro artículo.

---

## CIENCIA HIPICA.

---

### El Stud-Book de los árabes.

Todos los autores están contestes en la nobleza de los caballos procedentes de una de las cinco yeguas del profeta que citamos en el artículo anterior y que terminante-

mente espresa Herbert. Huzard padre habia dicho ya lo mismo en iguales ó casi idénticas palabras. Segun él la raza noble de los árabes se llama indistintamente *koklani*, *kohejle* y *kailhan*; es perfectamente pura, y los árabes poseen la genealogía verdadera desde tiempo inmemorial. Sus autoridades son Niebuhr y Fonuché de Obsonvilla.

Hubert continúa: «Toda yegua perteneciente á una de estas razas, puede dar su nombre á una raza secundaria. De aquí una infinidad de razas que se cruzan unas con otras.» Suprimamos la palabra impropia *raza*. Hubert ha querido escribir, y diremos por él con mas propiedad, que cada yegua descendiente de unas de las cinco de Mahoma puede dar su nombre á una familia, y que estas diferentes familias unidas entre si segun las conveniencias individuales, perpetuan la raza noble y pura nacida de las cinco yeguas del profeta, las cuales descienden, segun lo asegura Niebuhr, de la yeguada tan nombrada en la antigüedad del rey Salomon. Y esto no es una nobleza tan sublime como aquella?

Tres condiciones esenciales deben observarse en la elección de los animales de pura sangre: 1.<sup>a</sup> No quedar la menor duda sobre el origen: 2.<sup>a</sup> Conocer la familia: 3.<sup>a</sup> Apreciarse el mérito, las cualidades individuales. Los árabes saben siempre satisfacer á estas condiciones, pero sobre todo á la primera. Se quiere otra prueba de los cuidados que ponen para determinar la genealogía de sus caballos, en quienes reconocen tanto mas valor, como raza, cuanto mas elevado pueden establecer su origen? Cuando han comprobado que son de la raza mas antigua, de la raza *kohejle*, se creen libres de comprobar mas, porque ninguna prueba, nada de lo que añadieran vale tanto como aquel dato.

Qué de contradicciones existen entre cuantos han es-

crito de las razas del Oriente; y qué nube tan densa cubre la verdad! Solo hay conformidad en que las familias nobles proceden de las cinco yeguas que, con etras 95 salieron de las cercanías de Damasco, y llegaron solas á la Meca sin descansar, para anunciar la gran victoria conseguida por el profeta, y únicamente hay discordancia en los nombres de estas cinco yeguas. El mayor número asegura que los árabes no tienen *Stud-Book*, como muchos han pretendido, ni reúnen testigos para la cubricion ni para el parto.

Sin embargo debe creerse que la genealogía de los caballos de pura sangre es mas difícil de comprobar en el Oriente que en Europa, que la falta de un libro general y oficial la envuelve en una oscuridad por lo comun muy profunda; pero no debe deducirse que la filiacion de los individuos de raza pura no se encuentre establecida en parte alguna y que haya imposibilidad de comprobar esta pureza á no ser por la belleza de las formas y las cualidades transmitidas á la descendencia. Por otra parte, el cuidado que tienen los árabes de unir los individuos de la raza koheje entre familias bien distintas de esta raza, comprueba que obran conforme á una ley de la naturaleza que no autoriza la consaguinidad, es decir las uniones entre parientes muy cercanos, conservando al menos recuerdos que pueden hasta cierto punto reemplazar á los documentos que se descuidarian consignar por escrito en algunas tribus.

Hartmann dice que los pueblos del Oriente, y particularmente los árabes y los tártaros, son tan puntuales en trazar y designar la historia de sus caballos, que saben hacerla mejor que la suya propia. El veterinario Hamont, que ha habitado muchos años en Egipto, manifiesta que los árabes establecen y conservan con cuidado la genealo-

gia de sus caballos. Ni aun los nomados admiten un caballo extraño; las yeguas son cubiertas por caballos cuyos parientes sean bien conocidos.

Cada viagero ha escrito de los caballos árabes lo que ha visto y observado, pareciendo en realidad incomprendible el porque á uno se le ha de dar mas crédito que á otro. Supongamos que los árabes viajaran por Europa, que estuvieran en Inglaterra, Alemania, Francia ó en España, cuyas naciones ofrecen indudablemente mas facilidad para las investigaciones que la que el europeo mas recomendado pudiera encontrar en los desiertos de la Arabia. Y se creeria que refiriendo todos las mismas ideas, las mismas impresiones bajo el punto de vista de lo mas selecto de las razas ecuestres propias á cada uno de los Estados recorridos, haciéndolo unos en donde mas abundaran y otros en los menos surtidos, que habia de haber armonia en sus descripciones? Unos se ocuparian mas especialmente de las razas nobles, conocerian el Stud-Book y hablarian de él como de un hecho general. Otros menos afortunados no habrian visto mas que la plebe, que en ningun pais tiene pergaminos, carece de nobleza, es el antípoda; hablarian de este modo generalizando, y aun tal vez llegarian á negar la existencia del caballo de pura sangre. Ignoraban la verdad y sin embargo la contaban, refiriendo unos y otros lo que habian visto y observado con la mejor fe del mundo. De esta manera han obrado, sin duda, los europeos que han viajado por el Oriente; pero se deduce que existe en la Arabia una raza superior de caballos, noble y de pura sangre, cuidada con el mayor esmero, lo cual es innegable.

Mas, donde se encuentra?Cuál es su sitio? Pueda contestarse á esta doble cuestion por la cuestion misma. En Eu-

ropa se encuentra la raza de pura sangre; pero cuál es su sitio esencial? De esta raza hay un poco en cada localidad; las familias son numerosas, pero están esparcidas, sembradas muy claro, y los individuos lo están todavía más. Tiene un sitio, en efecto, el Stud-Book, donde solo se la encuentra en nombre.—Lo mismo sucede en el Oriente; los caballos no señalados están reunidos en familias; tal vez en razas; pero los caballos de pura raza, los *kocklanis* ó los *kohejes*, son evidentemente más raros que los otros. Tal vez no podrían presentar todos sus pergaminos. La genealogía escrita, material, sin duda no se ha conservado en todas las tribus; mas en las que se puede obtener auténtica son de alta gerarquía, de noble extracción, y en muchas tribus se la distingue y señala con el mayor cuidado y la atención más escrupulosa.

Tal es la conclusión rigurosa que puede sacarse de cuanto se ha escrito referente á la nobleza del caballo árabe, siendo por lo tanto exacta la opinión del duque de Grammont sobre este punto, el cual dice: «Se sabe con que religiosa exactitud conservan los árabes desde tiempo inmemorial, las inscripciones genealógicas de las familias de sus caballos más distinguidos, y con que discernimiento saben determinar y separar las ramas distantes para evitar toda degeneración.»

Ventilado este terreno, aunque con el laconismo excesivo que reclama un artículo de periódico, podemos pasar á ocuparnos del libro genealógico abierto en Europa en los diferentes pueblos que poseen familias de la raza pura. El caballo de pura sangre es uno, homogéneo en todas las partes, en su principio, en su esencia: no le encontramos más que diferencias secundarias procedentes de la variedad de las familias, como demostraremos en otro artículo.

### **Heridas de la expansion tendinosa del pié.**

Las heridas contusas, las dislaceraciones de la expansion tendinosa del pié, son generalmente graves y reclaman para ser curadas pronto los preceptos quirúrgicos que vamos á esponer, aunque por lo general son conocidos por muchos profesores.

1.º Sea la que quiera la estension y profundidad de la herida que se suponga interesar al tendon flexor del pié; cualquiera que sea la naturaleza del cuerpo vulnerante, siempre, regla general, esta herida necesita imperiosamente una operacion que debe practicarse lo mas pronto posible, pues todo retardo seria perjudicial para el buen éxito de la operacion. El profesor instruido, poseedor de los indispensables conocimientos anatómicos y fisiológicos, conoce con facilidad la importancia de la razon de llenar el precepto que acabamos de indicar. Primeramente, en la suposicion de que el tendon solo haya sido herido de una manera casi insignificante, sabe que la desunion, la contusion, la dislaceracion del tejido tendinoso está siempre seguida de una inflamacion muy lenta y de naturaleza eliminadora, la cual tiende á espulsar las partes, aun las mas ligeras que están alteradas, que sin la menor duda es á esta esfoliacion y á esta espulsion á lo que se deben las fistulas, los senos purulentos que se observan en la cuartilla, la inflamacion supurativa estrangulada y dolorosa del tejido reticular y hasta el solapado; que los casos en que el tendon habrá sido atravesado, abierta la vaina tendinosa con salida de sinovia y ofendido el navicular, se presentarán tambien aqui los fenómenos patológicos indicados; pero ademas el derrame sinovial, las esfoliaciones tendinosas y

huesosas suscitarán desórdenes profundos, graves, muy dolorosos, cuyas consecuencias podrán ser muy temibles, y la operacion mayor. Puede asegurarse que los insucesos de las operaciones practicadas en la cara plantar del pie y sobre todo en consecuencia de punturas que han interesado al tendon con derrame sinovial ó sin él, con lesion navicular ó sin ella, tienden en el mayor número de casos al retraso de una operacion que debe practicarse despues.

Las reglas generales que conviene adoptar para conseguir una curacion pronta de las lesiones á que nos referimos, son: 1.ª Dilatar ámpliamente la herida despues de adelgazada la palma, ó estirparla completamente si el pus la ha solapado. 2.ª Quitar la suficiente porcion de la almohadilla plantar, teniendo en consideracion la naturaleza y estension de la lesion de los tendones, de la vaina tendinosa y del navicular.

Si la herida no interesa mas que al tendon, si es contusa, dislacerada, despues de respetar con el mayor cuidado, religiosamente, el tejido celular circunvecino á la lesion, porque este tejido debe vegetar, cubrir, defender y abrigar al tejido tendinoso del contacto del pus, que irritaría ó alteraría consecutivamente á la fibra tendinosa con poca vitalidad y no susceptible de una regeneracion pronta, deben quitarse con instrumento muy cortante todas las partes tendinosas desunidas ó reblandecidas, hasta llegar escrupulosamente hasta las fibras perfectamente sanas, reconocibles por su aspecto blanco nacarado. Nunca debe temerse aunque se interese mucho al tendon; lo esencial es hacer una herida simple unida y á espensas de las partes tendinosas sanas.

No conviene emplear para la cura ningun liquido espirituoso, esencia ni tintura, ni tampoco unguentos escitan-

tes, pues deben considerarse tales preparaciones como nocivas, puesto que no hacen mas que irritar las partes que ya lo estan bastante por el instrumento cortante y por la accion del cuerpo vulnerante. Es preferible cubrir la primer planchuela ó capa de lechinos que se coloca sobre la herida con unguento populeon ó solo con un poca de aceite. Si el animal no es irritable pueden empaparse en agua templada muy limpia.

Si el tendon ha sido perforado y hay derrame sinovial, deben adoptarse los mismos preceptos que para la lesion tendinosa. No hay peligro en hacer mayor la abertura de la sinovial, pues lo que interesa es hacer su herida simple y circunscrita de todas las partes por tejidos sanos, no siendo de temer entonces el reblandecimiento ó la esfoliacion. Si el navicular está herido, se legará hasta mas allá del fibro cartilago que le cubre, llegando al tejido esponjoso de este hueso para obtener de él la vegetacion. En los casos en que la expansion tendinosa ha sido muy interesada por el cuerpo vulnerante, no hay peligro en quitar la cuarta parte, la tercera y aun la mitad, pues los hechos han demostrado que se obtiene la curacion, hasta en el caso de haber tenido que desunir el tendon de su insercion con el tejuelo, porque así no hay que temer despues la esfoliacion tendinosa. En todos estos casos se debe pasar, antes de hacer la cura, un sedal entre la almohadilla plantar y el tejido aponevrótico que la une á los tendones hasta el pliegue de la cuartilla, con la cual se facilita la salida del pus de la herida y evitan las curas frecuentes. Cuando la cicatrizacion esté en plena actividad se suprimirá el sedal. Si se ha herido la membrana sinovial, lo mejor es empapar lechinos ó una plunchuela en extracto de Saturno, pero esprimiéndolos antes de colocarlos en la herida de la membrana,

pues esta preparacion obra químicamente sobre la materia albuminosa de la sinovia y la coagula. Despues se llena el hueco con planchuelas ligeramente humedecidas en agua templada, procurando formar una compresion exacta. Al hacer la primera cura, y si el animal ha sido operado á poco de haber sufrido el accidente, se encuentra que un coágulo de sinovia tapa la herida de la membrana. No debe tocarse á este tapon natural, porque no solo impide el que el pus entre en la membrana, sino que es el verdadero agente de la cicatrizacion sinovial y de la regeneracion de las partes tendinosas estirpadas. Se sostendrá dicho coágulo con lechinos ó una planchuela mojada en el extracto de Saturno para endurecerle, curando el resto de la herida con otros medicamentos adecuados.

Si apesar de lo espuesto no puede obtenerse una herida simple, sea el que quiera su estado reciente ó antiguo, las curas serán frecuentes sobre todo en los casos siguientes:

1.º Cuando el derrame sinovial mucoso, rojizo, semi-coagulado, está acompañado de dolores fuertes. Los baños emolientes y anodinos son á veces útiles, siendo lo esencial no dejar se acumule la sinovia alterada en la vaina tendinosa, continuando las curas frecuentes hasta que la sinovia que salga de la herida haya adquirido sus propiedades normales. Entonces se tapará la herida con lechinos ó planchuelas mojado en extracto de Saturno, para obtener el coagulo y cicatrizacion de que queda hecho mérito.

2.º Si el tendon está reblandecido, si salen partes esfoliadas, son indispensables tambien las curas frecuentes, ya para facilitar la salida de estos cuerpos estraños, ya para reprimir las vegetaciones que puedan dificultar ó imposibilitar la eliminacion.

Por el contrario si la herida es simple y rojiza, y pre-

senta todos los caracteres que anuncian una buena y pronta cicatrizacion, se harán las curas lo menos frecuentemente que sea dable.

Poco es lo que se encuentra en los autores antiguos, nacionales y extranjeros, relativo á las punturas del pié. Girard padre es el que mejor ha tratado esta cuestion en su *Tratado práctico de las enfermedades del pié*; pero niega que el cuerpo vulnerante pueda penetrar en el interior de la articulacion del tejuelo con el navicular, puesto que en la tercera edicion de esta obra, pág. 55, dice: «Los cuerpos penetrantes que dan lugar al derrame de sinovia, no llegan, como se ha creido, al interior de la articulacion del pié, porque no podrian penetrar sino atravesado al navicular, y este accidente *parece imposible.*»

En nuestra práctica hemos visto dos casos en los que el cuerpo vulnerante ha penetrado en la articulacion del pié; y no ha sido despues de atravesar al navicular, sino pasando por detrás de este hueso, en su borde posterior, y *atravesando el ligamento fibroso que le fija al tejuelo.* Basta diseccionar esta articulacion para convencerse, introduciendo un clavo, del camino que tales cuerpos siguen para llegar hasta la mencionada articulacion.

En otro artículo haremos la historia de dos punturas graves en comprobacion de lo espuesto.

### REMITIDO.

#### Curacion del arpeo ó esparavan seco.

Los profesores que suscriben amantes de los adelantos de la ciencia que profesan, se han puesto de acuerdo hace

mucho tiempo para comunicarse recíprocamente los casos prácticos dignos de notarse que á cada uno le ocurran en sus respectivas enfermerías: entre otros fué objeto de su atención la *tenotomía del peroneo falangiano* para la curación del arpeo ó que se llama *esparavan seco ó de garvanzuelo*, con cuya operación parece ser habia obtenido M. Boccar resultados muy felices; deseando por decirlo así se les presentara en su práctica dicha enfermedad, defecto ó como se le quiera llamar, á fin de adquirir convicciones propias de las ventajas ó inconvenientes que pudiera tener dicho procedimiento. En la actualidad tienen la satisfacción de decir que á ambos se les han presentado casos en que han podido ensayar la referida operación, y cuyos resultados son fielmente los que arrojan de sí las observaciones que van á citar y poner en conocimiento de sus comprofesores, por si les puede servir de la misma satisfacción el hallar un medio de llenar la laguna que se nota en la ciencia por no haber podido decir hasta el dia cual sea la naturaleza, sitio, y método curativo ó paliativo del *esparavan á que se hace referencia*.

*Observacion 1.ª* En 1854 fué desechado de la caballeriza del señor marqués de Alcañices un caballo llamado Patas, de ejercicio de tiro y casta extranjera; ya por su edad algo abanzada, ya por el gran defecto que en él constituia el doble arpeo de sus estremidades á que llamamos *esparavan seco*; pues no solo se notaba al principiar á marchar, sino que en la misma caballeriza, al mas leve movimiento, el arpeo era tal que casi se tocaba en el vientre con las estremidades.

Conducido que fue y destinado al trabajo de las norias de la huerta del Soto titulado de Aljete, propio de dicho señor donde tiene su yeguada, de la que soy mariscal; le

propuse practicar la tenotomía por vía de ensayo, á lo que accedió gustoso desde luego, aun cuando costase el sacrificio del animal.

En veinte de abril del referido año de 1854 practiqué la operacion indicada en las dos estremidades, en presencia del dueño, de la de Javier de Arcos y otros. Curadas las heridas por el método comun y peculiar de su género, se cicatrizaron regularmente, y el arpeo fué cediendo paulatinamente hasta que por último desapareció cual pudiera desearse. El caballo siguió por algun tiempo haciendo el servicio de las norias; despues se le llevaron á Madrid donde le vendieron, y segun noticias murió; por lo que no se pudo patentizar el hecho á no ser con cita de algunas de las personas que fueron al Soto ó á la caballeriza del señor marqués llevadas de su curiosidad al saverlo, por ser un caballo bien conocido de ellas, y una curacion de que dudaron hasta verla. Entre otras varias personas lo fueron el señor Duque de Fernandina, señor Marqués de Bedmar; el gefe de su caballeriza señor Briggs que le vieron en el Soto.

Un solo caso poco podia inclinar la balanza terapéutica de una enfermedad cuya naturaleza, sitio y curacion, por desconocidas, han sido y son el blanco de profesores observadores; mas aunque aislado, y segun creo el primero, entre nosotros, es un hecho, y un punto de partida al objeto que nos debemos proponer; confirmatorio por otra parte de la idea y resultados de su inventor, cuya gloria en todo caso es suya.

Por esperar á ver si se tenia ocasion de hacer una segunda ó tercera operacion confirmatoria de esta, no se la dió en su tiempo la publicidad que un caso semejante requería, si bien es cierto no dejé de ponerlo en conocimien-

to de mis profesores D. Juan Abdon Nieto, D. Pedro Briones D. Pedro Domingo Garcia de la escuela de Alcalá y otros: que habiendo visto sin resultado sus investigaciones anatómicas sobre la naturaleza y sitio de la dolencia á que se refiere este comunicado, solo deseaban ocasionar propicia de hacer la indicada operacion.—*Garcia.*

*Observacion 2.ª* A principios de enero del año actual de 1856 entró en la enfermeria de esta escuela general de caballeria el caballo llamado Obscurecido, del 4.º escuadron de la misma, con un catarro pulmonal. Este caballo padecia el esparavan de garbanzuelo en las dos estremidades, y el arpeo era escesivo; por lo que me propuse operarle tan pronto como se curase el catarro.

El dia 10 le tendí en tierra y procedí á practicar la operacion del pié derecho bajo las reglas que recomienda dicho M. Boccar: esto es, incidi la piel por bajo del corvejon, puse el tendon al descubierto y corté, con pérdida de sustancia, como cosa de una pulgada. La inflamacion que sobrevino fué insignificante. La herida fué curada con aguar-diente y se cicatrizó con facilidad.—Cuando el caballo se levantó, le hice pasear á fin de observar si la operacion habia producido algun efecto visible; porque crei que el arpeo debia desaparecer ó al menos disminuir al momento que se operase; pero no fué así: el arpeo era el mismo, y continuó siéndolo hasta los diez ó doce dias que empezó ó disminuir; pero muy paulatinamente.

En este estado me propuse operarle del pié izquierdo, lo que verifiqué el 25. La operacion la hice encima del corvejon para ver si los resultados de ella eran mas pronto; pero fueron iguales: y la disminucion del arpeo tuvo la misma trasmitacion.

A los dos meses de operado, si bien no podia decirse

que el arpeo habia desaparecido completamente, la disminucion era tal que solo se notaban alguna vez que otras contracciones muy débiles, y no siempre que el animal se movia.

Hoy dia han desaparecido completamente, sin que haya quedado señal alguna que induzca á sospechar que el caballo objeto de esta observacion ha padecido el esparavan seco.—*Nieto.*

*Observacion 3.ª* En abril del presente año al estar practicando la cauterizacion transcurrente potencial con D. Manuel Gil, maestro albéitar, en una mula de D. Manuel Lopez Olalla, propietario y profesor de medicina y cirujia, en la villa de El Casar de Talamanca, se presentó casualmente á mi visita una burra propia del dicho Olalla. en la que noté el arpeo doble. Acto seguido le indiqué el deseo de practicar la *tenotomia* con el fin de multiplicar las observaciones; á lo que se prestó muy gustoso fuese cual quisiere el resultado.

A los pocos dias volví á dicho pueblo y practiqué la operacion en un lado, haciéndolo enseguida en el otro Don Manuel Gil, el cual quedó al cuidado de curar las heridas mientras yo volvia.

El resultado fué tan satisfactorio que á los dos meses no habia indicios de arpeo en el animal cual puede verse.—*Garcia.*

*Se concluirá.)*

---

MADRID.

Imprenta de T. FORTANET, libertad 29.

1856.